FL 33 314

Uned, Radio Educativa. Hola, buenas noches y bienvenidos al programa de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Desde ahora y hasta las 11 de la noche, las 10 en la Comunidad Canaria, la Uned les acompaña con un espacio educativo y cultural que pueden escuchar a través de Radio 3, de Radio Nacional de España en ECM y en el 1359 de la Onda Media.

Realizamos este programa desde el CEMAP, Centro de Diseño y Producción de Medios Audiovisuales, en un intento de acercar nuestra Universidad a todos los alumnos y, como no, a todos aquellos interesados en ampliar su horizonte cultural. Hoy, lunes 17 de marzo, hemos preparado una serie de espacios educativos y culturales que espero sean de su interés y que ahora vamos a comentar en este sumario. En primer lugar, escucharemos Aula de Filología, espacio dedicado en esta ocasión a lengua catalana.

La profesora Julia Butiñá hablará con el profesor José María Balceils acerca del panorama de los estudios del catalán. Revista de Geografía e Historia nos presenta dos espacios. El primero de ellos se centra en Historia del Arte Moderno y Contemporáneo.

El equipo docente dará una serie de recomendaciones para el estudio de esta asignatura. El otro espacio está dedicado a Historia Moderna. Dentro del curso monográfico Anónimos Españoles, la cara oculta del Imperio Español, la profesora Justina Rodríguez nos hablará de la figura del artista.

Tras estos dos espacios, nuestra compañera del CEMAP, Pilar Blasco, nos acercará al mundo de la música barroca española. Tendremos ocasión de escuchar la obra de Matías Navarro, Cantadas. La Facultad de Ciencias dedica su tiempo al Departamento de Física de los Materiales.

El Universo será el eje central de este programa en el que contamos con la participación de la profesora Begoña de Luis. El curso de acceso directo a la universidad para mayores de 25 años nos trae hoy un espacio sobre introducción a la historia del mundo contemporáneo. El régimen de Franco y la transición a la democracia es el tema que desarrolla el profesor Abdon Mateos.

Y ya les hemos contado a grandes rasgos en qué va a consistir nuestra programación. Si están dispuestos a acompañarnos, damos paso ya a nuestro primer espacio, Aula de Filología. Aula de Filología es un espacio de unos 30 minutos de duración aproximadamente que cada lunes dedicamos a tratar en profundidad un tema relacionado con algunas de las materias que forman parte del Plan de Estudios de Filología Española en la UNED.

El espacio de hoy está dedicado a Lengua y Literatura Catalana. La encargada de este espacio es la profesora titular de esta materia en la UNED, Julia Butiñá, que es además vicerectora de Metodología, Medios y Tecnología. La profesora Julia Butiñá cuenta con la participación de José María Balceils, de la Universidad de León, y entre los dos irán haciendo un recorrido por los

estudios en literatura comparatista.

Damos paso ya a la profesora titular de Lengua y Literatura Catalana en la UNED, Julia Butiñá. Buenas noches. Nuestro invitado de hoy es el profesor José María Balceils.

Actualmente es Catedrático de Literatura Española en la Universidad de León y proviene de las universidades de Barcelona y Tarragona, donde ejerció anteriormente. Bienvenido, José María. Hola, buenas noches, Julia.

El profesor Balceils ha publicado trabajos sobre Quevedo en cuanto a literatura española y en literatura moderna sobre Alberti y Miguel Hernández. También tiene antologías temáticas, si no me equivoco, sobre los temas de la cárcel y del destierro, y ha publicado también trabajos sobre bibliografía catalana. A la vista de este perfil nos damos cuenta que se adivina un convencido comparatista, y fue uno de los introductores de esta metodología en España, promotor de los primeros seminarios internacionales que organizó la Universidad de Tarragona en 1989.

Por lo tanto, las preguntas van a girar un poco sobre este aspecto del comparatismo. Doctor Balceils, la primera pregunta la centraría en este punto. ¿Cómo ves el presente y el futuro de los estudios comparatistas en España? Bien, pues a mí me parece que el presente, sin ser óptimo, es bastante bueno, y entiendo que también se puede calificar de bueno el futuro inmediato en función precisamente de este presente.

Yo pienso que se pueden dar unas cuantas razones para justificar esta bondad que yo creo que tienen estos estudios hoy día. Pienso que una de las causas de que el presente sea un presente satisfactorio es que se han ido consolidando bienio a bienio los congresos que organiza desde hace bastantes años la Sociedad Española de Literatura General y Comparada. Unos congresos que, como tú sabes, son más que interesantes, unos congresos que tienen una participación bastante elevada siempre, y también unos congresos que proponen siempre tres temas que suscitan estudios comparatistas allá donde muchas veces se ha trabajado con parquedad en este campo.

Yo quiero recordar ahora, no por el orden en que fueron propuestos, pero sí, por ejemplo, el tema de la parodia, el tema del relato intercalado, el tema de la mujer, el tema del paisaje, y algunos que están propuestos para la próxima convocatoria que creo recordar que será en la segunda quincena de octubre del año 96. Pero al margen de esta consolidación de los congresos bienuales de esa sociedad, e incluso al margen de encuentros que vosotros organizáis poniendo en relación las literaturas hispánicas de la península, creo que también hay otros factores que hay que recordar. Y son, por ejemplo, el hecho de que se hayan creado estudios de segundo ciclo en las universidades españolas, no en todas, pero en varias, a raíz precisamente de la reforma de los planes de estudios.

El hecho de que se hayan podido crear estos estudios específicos de teoría de la literatura y literatura comparada, indudablemente proporcionan un bagaje, una base teórica fundamental

para que no se improvise, para que no se sea una persona meramente aficionada a la literatura comparada, sino que el alumno pueda salir de la universidad con una metodología, con unos conceptos críticos, con unas bases conceptuales fundamentales para poderse encarar en el estudio de la literatura comparada. Por tanto, yo creo que este es otro factor importante, pero hay otros que dependen de este, y son, por ejemplo, el hecho de que si hay una licenciatura, también hay más posibilidades de crear cursos de doctorado, y si hay cursos de doctorado, se deduce que hay más posibilidades de fomentar la creación, la confección, perdón, de tesis de doctorado. De todas formas, me parece que la confección de tesis de doctorado no es fácil, por mucho que haya estudios comparatistas previos en la carrera, y es por el hecho de que, por su naturaleza, los estudios comparatistas exigen el conocimiento de al menos dos idiomas, que son los que se pueden poner en juego en una investigación, y esto no siempre es fácil.

Por otro lado, también creo que es interesante observar que la existencia de titularidades de literatura y lengua catalana en España, en Santiago, en Salamanca, en la Complutense, por supuesto en la UNED, pienso que esto es un factor que también puede incidir, incide ya de manera positiva, pero en el futuro me parece que la perspectiva es mucho más esperanzada. Creo que, como las titularidades de catalán tampoco son cosa de ayer, pero sí que son recientes, el futuro del comparatismo en España, y sobre todo el comparatismo entre las literaturas catalana y castellana, yo creo que está bastante asegurado, por lo menos por esta vía. Y luego también yo creo que hay algo que a medio plazo podría ser interesante, porque estamos hablando del futuro, del futuro inmediato, y es que pienso que en España, en algunas oposiciones, se debe fomentar el que el perfil del profesor sea un perfil comparatista nítido, porque de esto tenemos todavía poco.

Algo se ha hecho en algún momento, pero pienso que se tiene que incentivar que el perfil de la oposición sea este, entre otras cosas porque ayudaría a especializar al profesor, tendría que crear unas memorias, que naturalmente al no existir, pues serían libros potencialmente de metodología de la materia, y este profesor tendría que hacer, que eso es lo que a mí me parece que sería interesante, un temario en virtud del cual él se presenta a la oposición, y por tanto, al tener que obligatoriamente formular una secuencia comparatística, creo que esto podría ayudar incluso a pensar en temas de investigación, en focos de interés comparatístico en España. Y por supuesto, yo creo que en el futuro más inmediato habría que crear algunas colecciones de libros, sea en editoriales convencionales o incluso en universidades, por ejemplo la UNED podría ser, pero no necesariamente la UNED. Y, por supuesto, existe también, por último, la posibilidad siempre abierta, que siempre ha existido, pero creo que ahora, si estamos motivados, se tiene que fomentar más que nunca, y es la de invitar a conferenciantes concretos para que nos expongan temas concretos de literatura comparada.

Que, repito, no siempre es fácil, pero pienso que si es posible, si un profesor puede dar una conferencia comparatista, se le tiene que invitar para que lo haga en este sentido. Pues estamos muy de acuerdo en todos los puntos que has dicho, y además me hace gracia que algunos te los ilustraría desde la UNED, pero muy claramente. Lo que has dicho de los congresos, acuerdo plenamente, que han hecho mucho la sociedad de literatura comparada

por desarrollar en este país este enfoque del estudio, concretamente de las literaturas.

Y en cuanto a los cursos de doctorado, no sé si lo sabes, pero aquí lo podemos incluso, no, te lo había comentado, pero lo podemos decir aquí, tenemos este año uno con la profesora Brigitte Le Guin, de novelistas catalanas y francesas, actuales, un estudio comparado, que está resultando muy interesante. Entonces, yo creo que está en la línea de lo que tú dices, incluso los mismos alumnos que vayan promoviendo, incentivando, pidiendo este tipo también de estudios, ¿no? Y la colección de libros, cojo la sugerencia porque es muy interesante, y por qué no la UNED, espero que sea la UNED la que pueda llevarlo, o colaborando con cualquier otra editorial, pero que abriéramos por ahí una línea. Doctor Barcéis, vamos a seguir con las preguntas, si te parece.

¿Qué se ha hecho en el campo comparatista, en la relación concreta ya entre las literaturas catalana y castellana? Bien, yo creo que no se ha hecho poco, pero me guardaré de decir que se ha hecho mucho. Pienso que hay una base, se puede perfectamente recopilar una bibliografía mínima que es bastante notable, pero yo pienso que estamos empezando, y se puede potenciar muchísimo este campo, sobre todo quizá en el comparatismo en el siglo XX. Por otro lado, sí que me parece que convendría advertir que este campo tiene una cierta falla, un cierto déficit, y es el hecho de que básicamente los estudios de literatura comparada catalana, entre las lenguas y literaturas catalana y castellana o española, pues son estudios que desgraciadamente no pueden sumar demasiadas aportaciones de profesores de filología española.

Si nosotros, repito, recopilamos la bibliografía existente, se puede sin error decir que un tanto por ciento elevadísimo de la contribución a esta bibliografía es unilateral, procede del campo de la filología catalana. Creo que hay una justificación objetiva que explica esto. No es quizá un desinterés por parte de los filólogos que se dedican a la literatura española, no es un desinterés, sino que la propia exigencia del comparatismo hace que sea mucho más apto para hacerlo una persona que sea bilingüe, de entrada.

Y estos profesores que son bilingües, pues si son de literatura catalana y son catalanes, pues ya tienen todos los pronunciamientos favorables para el rigor. Pero muchas veces yo entiendo que el profesor de filología española, precisamente por pretender un rigor, no se atreva con una lengua que no domina o que domina poquísimo. Por tanto, la bibliografía que estamos comentando, ahí lo que encontramos son grandes figuras, pero de la filología catalana, básicamente.

Por ejemplo, el padre Batllori, Martín de Riquer, Pere Boigas, Romeo y Figueras, etc. Es evidente que algunos de ellos también tienen una doble condición de profesores de románicas o incluso de profesores de filología española en muchos casos. Pero, básicamente, estos son los grandes nombres que tiene el comparatismo, pero creo que es precisamente por esta exigencia previa de que hay que conocer las dos lenguas y, por supuesto, como mínimo, las dos literaturas o, por lo menos, las dos zonas literarias o autores literarios que se comparen concretamente.

Por otro lado, hay otro hecho interesante, a mi juicio, y es que esta procedencia del profesorado que ha hecho estas aportaciones, yo no sé si hasta cierto punto ha decantado la naturaleza de estas aportaciones. Y es por el hecho de que quizá, por el hecho de ser catalanes, perdón que me repita, les ha interesado mucho ver más la gravitación, si se puede decir así, la intertextualidad de un autor catalán en uno castellano que a la inversa. Esto, por lo menos, una ojeada a la bibliografía pone en evidencia que tenemos muchos trabajos sobre la presencia de Ramón Llull en las letras hispánicas de Ausias Mark de Maragall, pero a la inversa son muy pocos los trabajos que precisamente tratan de plantear la incidencia de un escritor español-castellano en letras catalanas son mínimos.

Yo conozco uno, precisamente tuyo, Julia, que es el que tú publicaste en esta compilación que yo publiqué en Antropos, conmemorativa del cuatricentenario de la muerte de Ferluis de Granada, y en este caso tu aportación es un tanto rara, Avis, dentro del elenco en que nos movemos de la bibliografía catalana y castellana, porque precisamente ilustra esto que apenas hay y que si hay algo, excepcionalmente lo han hecho profesores de literatura española. Siempre, siempre, incluso la incidencia de un autor castellano en una catalán, incluso esta incidencia, siempre tenemos que apelar a Romeo y Figueras, Julia Butiñá, etc. Exactamente, pues te agradezco que hayas sacado esta alusión a un pequeño trabajo mío que tuviste la amabilidad de publicar en aquel monográfico que coordinaba sobre el padre Granada, porque es un trabajo que quiero muy especialmente, porque precisamente por lo que tiene de abrir nuevas líneas en esta dirección que tú has ilustrado, pues que se hace poco.

Además es que es muy significativo y muy sintomático, es decir, ¿cómo todo el siglo de oro no se recogen las influencias en la literatura catalana hasta el siglo XIX? Eso quiere decir no que no haya habido influencias, es que se ha estudiado poco, han tenido que haber, ¿no? Entonces, claro, se está abriendo un camino en una dirección muy poco estudiada. Podrá haber influido más o menos, eso está por ver, el balance final, pero es que se ha trabajado poco en esa dirección. O sea que estoy absolutamente también de acuerdo contigo en este punto.

Paso a otra pregunta. ¿Cómo ves el futuro de este campo? Bien, el campo del comparatismo en general y también el del comparatismo entre las literaturas catalana y castellana en particular. Yo creo que ya desde el principio he hablado de unas buenas bases de partida actuales y de una esperanza a medio plazo y por supuesto más allá, ¿no? Por tanto el futuro lo veo con optimismo y con esperanza.

Siempre existe este condicionamiento en la literatura comparada, que es la necesidad de conocer por lo menos dos literaturas, aunque evidentemente pueden ser incluso tres o más. Pienso que hay una ambientación muy positiva por el hecho de que al fomentarse la carrera, la titulación de teoría de la literatura y literatura comparada, esto crea unas bases de despegue que son óptimas, porque crea un clima y crea la idea de que cualquier cosa que se haga tiene por lo menos un cauce y tiene una resonancia. Pienso que programando congresos, creando colecciones, como hemos dicho, organizando conferencias, promoviendo toda clase de encuentros, el futuro tiene que ser esperanzador.

Sobre todo pienso que es muy interesante lo que habéis hecho en la UNED, y os animo a seguir, que es precisamente el fomento de algo importantísimo, que es el comparatismo peninsular. Un comparatismo peninsular que a mí me parece que tiene que también albergar la literatura española como punto de referencia, porque quizá lo que nos interesa es, en cada siglo, en cada corte histórico, qué existencias y qué convergencias y divergencias entre todas las literaturas que se dan en un momento dado se producen. En este campo se puede hacer mucho.

Vosotros habéis hecho muchísimas cosas ya, y ahora mismo yo recuerdo una que es bastante reciente, como es, por ejemplo, esta métrica comparada, que es súper útil y es, desde luego, una idea muy interesante y fecunda. Pero me parece que aquí enumerar todas las cosas que se pueden hacer desde el punto de vista de los temas, a comparar desde el punto de vista de las intertextualidades, etc., etc., sería larguísimo y me parece que quizá en un programa radiofónico no sé si tenemos todo el tiempo, pero el campo está abierto y los temas posibles son muchos y los más atractivos. Yo creo que todavía esperan a quien quiera organizarlos.

Estupendo por los ánimos que das a todos los que nos oyen y a los alumnos en concreto. Agradezco tu referencia a nuestras casetas de métrica, que veo que siguen despertando interés. Y sí que te haría un comentario sobre lo que dices de las filologías peninsulares o ibéricas, dentro del ámbito de la iberística, como también les llamamos a veces, es que a la que dijéramos hay ocasión, hay oportunidad o conviene, evidentemente está el español.

Por ejemplo, en las casetas de métrica es lógico que está el español. Ahora, claro, en las revistas de las actas de las jornadas que hacemos en Madrid, como son de catalán, gallego y vasco, porque evidentemente el español ya está presente. Los que están en las conferencias están presentes y dijéramos ya entran en el juego, entonces claro, se publican sólo de catalán, gallego y vasco.

Pero no es oportunidad, es que a la que hay un estudio con un corte longitudinal, evidentemente también está el español como ha ocurrido en las de métrica. O sea que no se puede, es el punto de referencia precisamente de todas las otras culturas, históricamente y desde todos los puntos de vista. Bien se lo prueba, por ejemplo, el diccionario de las lenguas de España, que también recuerdo que hace muchos años el que daba la entrada tenía que ser el español, porque es el que da, lógicamente, el juego a los demás.

Me permites otra pregunta. Vamos a ver, ¿qué temas comparatistas son los que te han interesado más? María. La literatura española, literatura castellana y de literatura catalana, pero también tenía un interés muy especial, que sigo conservando, por las literaturas clásicas y singularmente por la literatura latina, pero en general también por la literatura griega y latina.

Entonces, con este bagaje yo voy a la universidad y es por ahí por donde yo luego trato de formarme. Solamente hice una carrera, que fue la de románicas. Me hubiera interesado también hacer la de filología clásica, pero no era, en fin, no disponía de tiempo.

Yo pienso que todos estos intereses están luego reflejados en algunas de las pequeñas cosas que yo he hecho en este campo, en el que, por supuesto, todavía espero seguir trabajando y quizá haciendo aportaciones que tengan alguna sustancia superior a lo que he hecho. Entonces, yo creo que a la vista de las cosas que he publicado hay dos grandes ámbitos de interés, que son el de la relación entre la filología clásica y la filología hispánica y el de la relación entre la filología española, castellana y la filología catalana. Precisamente, mis investigaciones cubren casi siempre estos dos facetas, porque como profesor de literatura española tengo una investigación concreta sobre la incidencia del mundo clásico y concretamente de la epopeya clásica en las epopeyas hispánicas, pero sobre todo en la epopeya española.

De forma que esto es una investigación de fondo que llevo acometiendo durante casi 20 años. Pero luego también esta otra faceta, que es la del comparatismo entre las literaturas castellana y catalana. Y ahí donde más he incidido es quizá en algunos puntos del comparatismo entre, por ejemplo, Juan Ramón Jiménez y su relación con Verdaguer como lector, con Juan Maragall o con Rusiñol, en este caso como lector y amigo, y también como promotor de una revista.

En fin, estos son los campos, pero también estoy abierto a todo lo que observo que es un incentivo en los libros de historia literaria y pienso que en estos próximos años voy a moverme en otras áreas, en otros siglos. He hecho algunas pequeñas cosas de la Edad Media, pero pienso que en el Siglo de Oro también hay algo importante que hacer. Pero para darse cuenta de los temas comparatistas, creo que a veces es interesante dar una asignatura de comparatismo ya de por sí.

Porque si se da una asignatura convencional, a veces se pasa por encima los temas comparatistas. Pero si se tiene una asignatura adecuada y ya se enfoca y plantea como comparatista, entonces los temas comparatistas salen continuamente y esos temas son temas que uno los saca a relucir muchas veces porque también cree que puede aportar algo en esos. Sí, sí.

No te quiero cortar, que si no has acabado la mujer la pregunta, pero es que acabo de… no quería dejar de pasar que una referencia a la conferencia que hiciste justamente sobre Juan Ramón en la relación las influencias con la literatura catalana, que fue preciosa, ya existí, y lo has dejado así pasar como si nada y quería hacer un inciso sobre ella. A lo mejor tenías algo más que decir. Entonces, por no perder el punto este, en esta línea de las relaciones entre la literatura catalana y castellana, ¿quieres hacer algún comentario más? Bien, simplemente quería añadir que en la Universidad de León, en el plan de estudios, existe una asignatura que se titula Literaturas Hispánicas no Castellanas, que es una asignatura optativa y que se impartió el año pasado.

Este año no se oferta, pero hemos decidido en el Departamento de Filología Hispánica que cada dos años vamos a ofertar esta asignatura. Y el año pasado precisamente tuve ocasión de experimentar esto que estoy hablando, de forma que yo ahora estoy basándome en una

experiencia real. Al dar la asignatura de Literaturas Hispánicas no Castellanas, se me fueron ofreciendo siglo a siglo multitud de temas comparatistas que de otro modo estarían ahí, pero esperando el profesor que sabe sacarlos a relucir.

Y por tanto yo ahora mismo se me agolpan las posibilidades de decir temas comparatistas que serían interesantes tocar. Por otro lado, este tema que tú me has suscitado sobre Juan Ramón y su relación con estos autores, Maragall y Rusiñol, desde luego lo que a mí me ha complacido más es sacar prácticamente de la nada, si se puede decir así, la relación entre Verdaguer y Juan Ramón Jiménez. La relación entre Juan Ramón Jiménez y Juan Maragall ya contaba con un trabajo del profesor Antonio Villanova y la de Rusiñol no contaba con ninguno, pero leyendo la biografía de Juan Ramón Jiménez y la de Rusiñol sí que se les veía en algunas páginas juntos, porque claro, habían coincidido y eran lectores mutuamente uno del otro.

Pero poner en pie la relación de lector de Juan Ramón Jiménez respecto a Verdaguer, incluso poner en pie las relaciones intertextuales en el sentido de que Rusiñol gravitó sobre la obra poética de Juan Ramón Jiménez en algún punto, aparte de algunos momentos de su estética, eso me parece que quizás sea lo más interesante de lo que ha aportado concretamente sobre el tema. Sí, desde luego es, como tú dices, nueva y riquísima esta vía y también estamos de acuerdo en que, de por sí, el comparatismo en general va generando, nos ofrece continuamente vías de descubrimiento de una manera que van saliéndonos al paso en cuanto uno empieza a moverse en estas coordenadas de metodología comparatista o habiéndose introducido en esta filosofía, podemos decirlo, o actitud, no sé qué palabra poner. También has dejado suelto una idea que, como has hablado seguido, no he querido interrumpir, pero quisiera destacar y volver a traer aquí, es la idea esta de la importancia de la filología clásica para los comparatistas, de la formación en filología clásica.

Es propiamente, yo diría, la filología como la madre de todos los comparatistas, el punto necesario siempre de referencia. Los clásicos están debajo de los escritores, normalmente están ahí. Ya no sólo, evidentemente, en el siglo de oro, por descontado, pero te los encuentras en los modernos, son el punto de referencia que han leído los grandes escritores.

Me parece que está por esta línea lo que comentabas. Sin duda alguna, si hay que conocer, para hacer comparatismo, por lo menos dos lenguas, desde luego que si tuviera yo que elegir esas dos serían literatura española y literatura latina, por ejemplo, la lengua latina y todo el mundo cultural y literario latino, o literatura catalana y literatura latina. Estos son dos puntos comparatistas inesquivables, esas relaciones.

La literatura catalana comparada con la castellana también es importante, pero claro, ya no a nivel de tradición, sino a nivel de paralelismo y de interinfluencia dentro del mosaico peninsular. Pero la otra es indispensable porque afecta casi toda la historia de ambas literaturas. Yo concretamente, que sabes que soy una entusiasta del humanismo catalán, estas coordenadas me las has dibujado.

Continuamente tengo que hacer referencia a la literatura, a la producción en literatura

castellana de la misma época y, evidentemente, a los clásicos, a la influencia latina. En fin, Dr. Barceix, yo creo que hemos demostrado suficientemente que, como comparatistas, entendemos que no se puede estudiar una filología en un compartimento aislado y que las vías de conexión con las otras, sobre todo las próximas o cercanas, son auténticas vías de respiración para la materia objeto de estudio. ¿Estás de acuerdo conmigo? Sí, por supuesto.

Se logra, la mayoría de las veces, un crecimiento en proporción geométrica. La figura, no sé si estás de acuerdo, pero la he formulado así. Sí, yo suscribo todo lo que has dicho como epílogo a este programa y te agradezco muchísimo que me hayas invitado, francamente.

Pues yo agradezco los comentarios porque mis alumnos, estoy convencida que habrán aprendido mucho en esta emisión de hoy. Muchísimas gracias, Dr. Barceix. De nada, hasta siempre.

Bien, agradecemos la presencia en nuestro programa al profesor José María Balcels, catedrático de Literatura de la Universidad de León, que, invitado por Julia Butiñá, profesora titular de Lengua y Literatura Catalana en la UNED, se acercó hasta nuestro espacio para hablaros de la situación de filología catalana y la evolución de los estudios comparatistas, gracias a ambos. Por nuestra parte, nada más. Solo me queda recordar a todos nuestros oyentes que el próximo lunes, día 24, no abra el espacio Aula de Filología, ya que ese día estaremos en el periodo de vacaciones de Semana Santa.

Por lo tanto, nuestra sintonía volverá a sonar de nuevo el lunes 31 de marzo. Que disfruten las vacaciones y muchas gracias por la escucha. En el tiempo de la UNED, les dejo ahora con el espacio de la Facultad de Geografía e Historia.